

*Editorial***Investigación educativa**

Francisco Hernández Pérez*

La incursión en los espacios clínico-académicos de la investigación educativa es escasa, a pesar de todos los procesos educativos inherentes a ellos. Esto se debe principalmente a que la forma en la que se concibe la investigación está determinada por nuestras propias experiencias, las cuales parten, sobre todo, de una educación pasiva, y estas vivencias no son necesariamente el mejor punto de partida para comprender el proceso de investigación; en particular, de investigación educativa.¹

La perspectiva educativa médica predominante en nuestros hospitales de concentración continúa siendo pasiva. La investigación es vista en muchos casos como ajena, de consumo y como trámite curricular, aun cuando la investigación es parte sustancial de la práctica médica diaria (percibida o no como tal). Esto explica, en parte que la investigación educativa se mantiene rezagada.

Gran parte de los haberes educativos de los espacios hospitalarios se pueden explicar desde muchas perspectivas teóricas. No sólo como hechos circunstanciales relacionados a la práctica médica; ni como los propios procesos educativos, sino como los hechos del ambiente educativo, la violencia simbólica, la violación de derechos, etcétera. Todo esto determina el desempeño tanto de los alumnos como de los pro-

fesores, y en cierta medida de los espacios sociales y educativos que deben ser investigados, estudiados y explicados.

A grandes rasgos tenemos dos grandes formas de acercarnos a la metodología de la investigación; por una parte tenemos a la metodología cuantitativa (neopositivista) que es la predominante. Se basa en la medición y en la búsqueda inalcanzable de la precisión y exactitud, expresándolo en las asociaciones estadísticas, en la verificación y en la objetividad. Su origen son las ciencias naturales, y su máximo representante es el experimento.

Desde otro punto de vista, que no se escapa a la discusión, encontramos la metodología cualitativa, que se toma como una respuesta al predominio de la metodología cuantitativa. Esta metodología se inicia a finales del siglo XIX en el ámbito de la sociología y la antropología. Sus proyectos de indagación pretenden lograr circunstancias propicias para la manifestación de la subjetividad de los individuos o grupos de interés. Sus procedimientos y dispositivos son la observación, la autoobservación, la observación participante, los grupos focales, la entrevista a profundidad, las historias de vida, el análisis narrativo y el estudio de documentos.

La metodología cualitativa no busca relaciones causales, ni pretende la confirmación de hipótesis. Su propósito es el análisis interpretativo por medio de diversos marcos referenciales.

La información recabada por diferentes medios se clasifica, se sistematiza y se jerarquiza de acuerdo con el marco de referencia, para construir ciertos objetos.²

Un paso obligado para aceptar la investigación como parte de nuestra formación y de nuestro trabajo como profesores y clínicos es la lectura crítica.

En una educación pasiva, los textos de investigación son considerados, por ciertas personalidades reconocidas, como «conocimiento de consumo».

Una metodología de acercamiento es la medicina basada en evidencias y en sus diferentes guías de revisión.

* Maestro en Educación. Medicina de Urgencias, Coordinador de Programas Médicos; innovación educativa de la CES, Centro Médico Nacional IMSS.

Centro Médico Nacional Siglo XXI.

Correspondencia:
Francisco Hernández Pérez
E-mail: biko_1977@yahoo.com.mx

Recibido para publicación: 08 de enero de 2013.
Aceptado: 15 de febrero de 2013.

Este artículo puede ser consultado en versión completa en
<http://www.medigraphic.com/archivosdemedicinadeurgencia>

De acuerdo con nuestra propuesta, la investigación es parte *sine qua non* del proceso de elaboración de conocimiento y debe ser reconocida como tal. Algunos elementos necesarios para llevar a cabo este proceso son interpretar, enjuiciar y proponer.³

En una perspectiva educativa y participativa se debe estimular el desarrollo de la lectura crítica como paso obligado al desarrollo de la investigación. Para ello, será necesario el desarrollo de las aptitudes metodológicas como:

- a) La lectura crítica de informes de investigación.
- b) Lectura crítica de textos teóricos.
- c) La realización de investigaciones factuales.
- d) La realización de investigaciones teóricas.

La investigación educativa es una herramienta por excelencia de aprendizaje, ya que no sólo nos da explicaciones de los hechos, sino que repercute en nuestros espacios sociales y educativos. Por esta razón debe asumirse como una práctica cotidiana y volverse parte de nuestras actividades académicas.

BIBLIOGRAFÍA

1. Viniegra VL. La práctica de la investigación y el postgrado en medicina. OMNIA 1988; 4: 47-51.
2. Viniegra VL. Las aptitudes para leer críticamente la información, prioridades ignoradas en la formación de los médicos. Inv Ed Med 2012; 1: 199-209.
3. Viniegra VL. La crítica y el conocimiento. Rev Inv Clin 2001; 53: 181-192.